

BELLAS ARTES

A LA DERECHA de la puerta de entrada, La Ascensión, obra anónima de la escuela de Beruguete.

En la vitrina, una muestra de metalistería litúrgica: arriba, dos cálices de peltre (estaño), ambos de nudos adornados, uno con tetramorfos —símbolos de los cuatro evangelistas— y otro con la efigie de un personaje de la época. El primero de ellos formaba ajuar funerario con las dos vinajeras dispuestas en la parte baja; tanto cálices como vinajeras son del siglo XV igual que el almirez que se encuentra a continuación.

En la parte baja dos navetas, una del siglo XVI y otra del XVII; arriba una colección de campanillas de similar cronología y, bajo ellas, dos incensarios del siglo XVI.

Dos tablas de escuela valenciana representan a San Onofre: la de la izquierda, del siglo XV, se atribuye al Maestro de Xàtiva; la de la derecha, anónima, es de comienzos del siglo XVI.

En el lado de la sala que da al patio del Palacio, cuatro tablas del XVI y una columna de

retablo de madera policromada del siglo XVII. De izquierda a derecha, la Adoración de los Reyes, pintura anónima del siglo XVI según grabado de Jan Sadeler; un Calvario, del Maestro de Ventosilla, de la primera mitad del siglo XVI; La Flagelación, obra de Juan Correa de Vivar, del siglo XVI; y la Imposición de la casulla a San Ildefonso, atribuida a Gregorio Martínez, también del siglo XVI.

En el muro situado antes de acceder a la sala siguiente, cinco tablas de Antonio Vázquez, pintor vallisoletano del siglo XVI, de extensa obra. Estas tablas proceden de un mismo retablo y en la exposición se han dispuesto así: A la izquierda, el Bautismo de Jesús y la Estigmatización de San Francisco. A la derecha, Llanto sobre Cristo Muerto, la Misa de San Gregorio y Santa Úrsula y sus compañeras de martirio.

En el techo, un gran escudo de madera policromada, del siglo XVI, con las armas del Cardenal Mendoza, fundador del Colegio de Santa Cruz de Valladolid.

